

02/02/2016



**VIDA CONSAGRADA** - “Quería decirles una palabra, y la palabra es alegría. Siempre, donde están los consagrados, siempre hay alegría”, es el epígrafe de la Carta de Papa Francisco: “¡Despierten al mundo!”, a los religiosos y religiosas por el Año de la Vida Consagrada -en ocasión del 50° aniversario de la Constitución dogmática Lumen Gentium, que trata de los religiosos-, que se concluye con la Audiencia del Obispo de Roma a los religiosos el 1 de febrero y la Misa de los religiosos en el Jubileo de la Misericordia el 2 de febrero.

Del 28 de enero hay en Roma 5000 consagrados de todo el mundo, de los cinco continentes para vivir con el Papa el último encuentro internacional. Vivieron días de oración, en la escucha de la Palabra del Señor, en la celebración eucarística diaria, en la relación fraterna y en la profundización de los orientaciones abundantes de Francisco.

“El año que estamos concluyendo ha contribuido a hacer resplandecer más en la Iglesia la belleza y la belleza y la santidad de la vida consagrada, intensificando en los consagrados la gratitud por la llamada y la alegría por la respuesta. Todo consagrado y consagrada ha tenido la posibilidad de alcanzar una más clara percepción de la propia identidad, y así proyectarse en el futuro con renovado ardor apostólico para escribir nuevas páginas de bien, sobre las huellas del carisma de los Fundadores. Estamos agradecidos al Señor por todo lo que nos ha hecho vivir este año tan rico de iniciativas”. E ringrazio la Congregazione per gli Istituti di Vita Consacrata e le Società di Vita Apostolica, che ha preparato e realizzato i grandi eventi qui a Roma e nel mondo.

El año se concluye, pero continúa nuestro trabajo por permanecer fieles a la llamada recibida y a crecer en el amor, en el don, en la creatividad. Por esto quisiera dejarles tres palabras”, dijo Francisco a los religiosos y desarrollo los conceptos: Profecía, proximidad, esperanza. jesuita Guillermo Ortiz

### **Audio del discurso completo del Papa Francisco**

□

Fuente: Radio Vaticano, 01/01/2016